

# EE UU regaña a Londres por el embrollo de La Roca

Madeleine Albright coincide con Matutes en que el contencioso de Gibraltar no puede bloquear la creación de la nueva estructura militar de la OTAN

DOUGLAS ROGERS  
Washington

La paciencia del coloso americano tiene un límite. La jefa de la diplomacia americana, Madeleine Albright, dejó ayer claro a España y al Reino Unido que un minúsculo pedazo de tierra como Gibraltar no va a ser la 'china en el zapato' de la nueva estructura militar de la Alianza Atlántica.

Albright medió ayer en el embrollo para que España y al Reino Unido se reúnan "pronto" para resolver de for-

ma directa el contencioso. El nerviosismo americano es comprensible. Teóricamente, Gran Bretaña podría llevar a cabo su amenaza de 'vetar' en diciembre la nueva estructura —que tiene que ser aprobada por unanimidad— si España no levanta las restricciones aéreas que pesan sobre La Roca.

Según Efe, Albright mostró su "esperanza" de que "cualquier obstáculo" para un acuerdo sobre la nueva estructura militar de la OTAN por "desacuerdos" en relación con Gibraltar debe ser "resuelto en conversaciones directas entre Londres y Madrid".

En vísperas de la última reunión de la OTAN celebrada en España en julio pasado, el secretario del Foreign Office británico, Robin Cook, anunció a la BBC su intención de vetar el ingreso de España si no desaparecían las restricciones aéreas y navales sobre Gibraltar.

España reclama la devolución del Peñón, cedido al Reino Unido en el Tratado de Utrech de 1713, ya que se trata de un anacronismo.

Además, según las tesis españolas, el aeropuerto de la colonia fue construido en ple-

na Guerra Civil ocupando ilegalmente una zona fuera de los límites concedidos en el Tratado, por lo que es inviable renunciar a las restricciones aéreas.

Mientras nadie 'mueve pieza', el nerviosismo aumenta: se acerca la reunión ministerial de diciembre, en la que los miembros de la Alianza deben aprobar en Bruselas la nueva estructura de mandos que incluirá, entre otras novedades, la plena incorporación de España.

Fuentes diplomáticas españolas reconocieron que du-

**Albright:**  
**"Cualquier obstáculo a la OTAN por desacuerdos sobre Gibraltar debe resolverse con reuniones directas entre Londres y Madrid"**

**Matutes:**  
**"Nosotros no hemos hecho rehén a la Alianza de Gibraltar"**

rante el encuentro Albright se mostró "comprensiva" con los planteamientos españoles —cosa lógica, ya que pasan por separar el contencioso de Gibraltar de la reestructuración de la OTAN— y expresó su pesar por los desacuerdos que tienen España y el Reino Unido, "dos de sus mejores aliados", según dijo.

En rueda de Prensa, Abel Matutes afirmó que había explicado el asunto de Gibraltar tanto a Albright como a Sandy Bergen, consejero de Seguridad Nacional de la Casa Blanca. "Han en-

tendido perfectamente, al igual que la gran mayoría de nuestros aliados. Sólo pedimos flexibilidad al Reino Unido, ya que España ha mostrado con creces flexibilidad y paciencia", declaró. Matutes dejó claro que el Gobierno español no levantará las restricciones al tráfico aéreo hasta que el Reino Unido no haga concesiones en el área de la soberanía.

Matutes repitió que la reforma de la OTAN no debe ser "rehén" del contencioso de Gibraltar. "Lo deseable es que británicos y españoles sigamos hablando y resolvamos estas diferencias, sin que afecte a la OTAN", recalcó.



TODOPODEROSA La secretaria de Estado norteamericana ha metido presión a los británicos.

## Cuba, ausente del Consejo Bilateral

Abel Matutes aseguró ayer que el Gobierno de EE UU no le ha pedido durante el Consejo Bilateral que aisle a Cuba de las cumbres iberoamericanas. En los últimos meses, Estados Unidos ha realizado una campaña diplomática en América Latina a favor de una exclusión de La Habana de este foro —al que no pertenece Washington— y de que se suspenda la reunión prevista en Cuba para el año 1999. Hasta ahora, sólo Argentina,

Nicaragua, Uruguay y Costa Rica se han mostrado receptivos a la posición norteamericana. Según el ministro español, "las relaciones con Cuba están prácticamente normalizadas. Crecen el comercio y las inversiones y es previsible que España proponga en los próximos meses un nuevo embajador". Matutes se refirió a "acontecimientos importantes" en Cuba, como la visita del Papa, que "ayudará a impulsar las reformas".

## LA ESPAÑA ECONÓMICA



CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

## Cuentos japoneses

MIENTRAS Clinton oía cuentos chinos en Washington, José María Aznar desgranaba unos cuentos extraordinarios en Tokyo, augurando el impulso "reformista y liberalizador" del próximo año.

Los componentes de este impulso serán: rebaja y simplificación del IRPF, fomento de contratos a tiempo parcial, liberación de algunos mercados, control del gasto público y reducción de las empresas públicas a la minería. Para colmo de bienes, Aznar se opuso a la reducción de jornada como vía de creación de empleo.

La izquierda y los sindicatos pusieron el grito en el cielo por la atenuación de la progresividad, y entonaron el demagógico cántico de cómo los ricos son favorecidos por este Gobierno. El argumento no se tiene en pie. Sólo desde la ofuscación ideológica cabe justificar una estructura fiscal que descarga su progresividad sobre los trabajadores y las clases medias; en ningún caso sobre los 'ricos', que no son idiotas y se escapan de la tributación sobre la renta tanto legal como ilegalmente, desde el cobro de ingresos vía sociedades hasta el dinero negro, desde mil argucias legales hasta el cambio físico o jurídico de residencia fiscal.

De ahí que no tenga ningún sentido la petición de aumento de la fiscalidad sobre el capital, que siempre contará con más facilidades para eludirla, como ya sabía por cierto el mismísimo Adam Smith. Los socialistas podrían coincidir con buena parte de las propuestas de Aznar, pero el PP se ha apropiado con inteligencia de la iniciativa de la rebaja de impuestos; a determinado nivel de la presión fiscal esa bandera es muy atractiva, y los del PSOE se han quedado con la boca abierta al comprobar que el electorado ya no se traga el camelo de la 'solidaridad' como excusa de la voracidad tributaria.

Claro el problema es ¿cuánto podrá bajar la fiscalidad el PP? Si sigue como hasta ahora, probablemente poco. Porque pretender reducir apreciablemente la presión fiscal sin reducir apreciablemente el gasto público si es un cuento japonés de difícil crédito.